

El Misterio del Ángel Solar

Vicente Beltrán Anglada
23.02.2017





En nuestra conversación de hoy vamos a tratar uno de los temas más apasionantes para el investigador esotérico. Se trata del Misterio del Ángel Solar, la Entidad causal o Yo superior a que aluden frecuentemente los tratados teosóficos y místicos. Según la tradición esotérica... “El Ángel Solar es un ADEPTO, un Iniciado de todos los grados. Adquirió Su perfección actual en un Universo anterior.

Es el fruto de una elevada evolución cósmica...” Estas referencias a un Universo anterior a éste en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser tienen que ver naturalmente con la evolución de nuestro Logos Solar, QUIEN, según se nos dice esotéricamente, inició el desarrollo de Su esplendente VIDA psicológica en un Universo precedente y que actualmente está desarrollando el aspecto ALMA o Sensibilidad Cósmica en este presente Universo de Segundo Rayo en el que el AMOR es la cualidad más relevante. Hay que suponer pues, utilizando la analogía, ya que DIOS ES TRINO, que habrá un tercer Universo síntesis de los dos precedentes, en el que nuestro Logos Solar tendrá como Meta suprema de SU Vida el desarrollo de la Voluntad dinámica, una expresión del primer Rayo cuyas implicaciones y significados escapan a la más sagaz y penetrante comprensión humana. Tres Universos cuyas características, desde el ángulo de

nuestros conocimientos esotéricos, nos muestran la siguiente analogía con respecto a la vida humana:

- VIDA DEL LOGOS SOLAR -□

– VEHÍCULO

Tercer Universo

Segundo Universo

Primer Universo

– ASPECTO

Actividad Creadora

Amor Sabiduría

Voluntad Dinámica

– CUALIDAD

INTELIGENCIA

SENSIBILIDAD

SÍNTESIS

*** VIDA HUMANA**

– VEHÍCULO

Cuerpo Físico

Cuerpo Emocional

Cuerpo Mental

– ASPECTO

Personalidad

Alma

Mónada

– CUALIDAD

RAZÓN

SENTIMIENTO

UNIÓN

Con respecto al Ángel Solar, cuya actividad mediadora y redentora se halla ubicada naturalmente entre la Mónada espiritual y la Personalidad Psicológica del hombre, hay que insistir de nuevo en la afirmación esotérica de que “es un Iniciado de todos los grados”, es decir, un ADEPTO, para que podamos tener una noción de Su esplendente Vida y reconocerle también a través de las grandes mitologías del pasado con sus significativas representaciones simbólicas de las altas verdades espirituales, que nos presentan al Ángel Solar bajo la figura de PROMETEO, el glorioso paladín que roba el Fuego del Olimpo (la luz inmortal de la conciencia) para ofrecérselo a los hijos de los hombres quienes vivían “en perpetua oscuridad”, haciéndose acreedor así a las iras del Dios JÚPITER el cual lo encadena en lo alto de una roca condenándole a que los buitres devoren eternamente sus entrañas.

Aunque la brevedad de esta conversación nos impide hacer un detallado estudio de la leyenda mitológica de PROMETEO, sí interesa conocer al menos la síntesis de su absoluto significado. Los Ángeles Solares, los PROMETEOS Cósmicos, contemplan desde el Olimpo (el Plano Mental Cósmico) como se debaten en la oscuridad de sus vidas los hombres-animales, base ancestral de la Raza humana, y apiadados de su ceguera (la ausencia de entendimiento racional) deciden dotarles de alma y de conciencia y “en un indescriptible acto de amor y de sacrificio” introducen la Luz de Sus Vidas Cósmicas en el cerebro instintivo de los hombres-animales y los convierten en seres humanos. Tal es el sentido simbólico de la leyenda de PROMETEO o EL HIJO DE LA MENTE, tal como lo definen también algunos tratados místicos.

La explicación ha debido ser forzosamente breve, pero creo que nos ayudará a comprender el oculto significado de la obra de los Ángeles Solares con respecto a los seres humanos, “operando misteriosamente desde el centro de sus corazones para que se autorreconozcan como parte integrante de la Divinidad, siendo la LUZ o el Fuego de Sus Vidas de ADEPTO el elemento universal que utilizan para que el Alma humana se considere progresivamente como mi Dios en potencia cuya Meta espiritual es la Liberación, es decir, la participación consciente en los Misterios del Reino.

Entrando en nuevas averiguaciones sobre la vida mística de los Ángeles Solares, ya considerándoles como unos altos Iniciados, es decir, unos Testimonios de la Luz y unos Servidores del Plan, o como “Cristo en ti, esperanza de Gloria” según lo vio el gran Iniciado PABLO DE TARSO, vemos que la misión del Ángel Solar es perfeccionar la vida del hombre y prepararle para los Misterios de la Iniciación, a fin de que reproduzca íntegramente en su vida idénticas cualidades que las que expresa el Señor del Universo. Otras aportaciones esotéricas provenientes de un remotísimo pasado nos hablan asimismo de los Ángeles Solares como siendo “un remanente cósmico de Vidas espirituales que voluntariamente renunciaron al NIRVANA (la beatitud celeste) para poder ayudar a todas las humanidades del Sistema Solar en su incesante lucha por la propia redención.

Este remanente solar de Almas liberadas que gozosa y voluntariamente aceptaron un destino de amor y de sacrificio con respecto a los seres humanos proviene -tal como anteriormente se dijo- de un Universo anterior al actual. Su historia cíclica, la más asequible a nosotros, se remonta pues a un anterior MANVANTARA representativo de la actividad en tiempo y espacio de nuestro Logos Solar y sus cálculos de tiempo son tan extraordinarios que escapan por completo a nuestras pequeñas medidas del tiempo. Sin embargo, vistos los Ángeles Solares a través de la obra que realizan en la vida de los seres humanos, pueden ser considerados como expresiones naturales de la

cualidad redentora de la Naturaleza tal como se expresa en nuestro Universo de segundo Rayo.

Volviendo nuevamente a las referencias místicas del pasado resalta una sugestiva e interesante frase con respecto a la actividad espiritual de los Ángeles Solares: “...El impacto de los AGNISHVATTAS o DHYANES DEL FUEGO, Señores del Quinto Principio Cósmico, sobre las Mónadas espirituales semillas de la Humanidad del futuro, produjo la Mente individualizada, la manifestación de Luz en los seres humanos”. Tal como anteriormente la leyenda de PROMETEO se funda en esta aportación de Luz de los Ángeles Solares quienes, al descender de los altos lugares del Sistema Solar, van henchidos de la Intención suprema de convertir el hombre-animal en un ser racional y autoconsciente, al ser instintivo que vive en las cavernas o en las hendiduras de las piedras, en un ser humano.

–□ UNA GRAN ANALOGÍA CÓSMICA

Ahora bien, si analizamos muy crítica y analógicamente la vida de los Ángeles Solares veremos la misteriosa relación que existe

entre ellos y **SANAT KUMARA**, el Señor del Mundo, y las **Jerarquías Venusianas** que ofrecen su consagrada colaboración a este bendito **SER**, encarnación suprema del **Logos Planetario** de nuestro mundo, en la obra mística de amor y redención. No se trata, como ustedes comprenderán, de meras coincidencias sino de un proceso cósmico sabiamente proyectado por **INTELIGENCIAS SUPREMAS** más allá y por encima del mas elevado entendimiento humano en el que intervienen **Potestades espirituales** allende nuestro **Sistema Solar** coincidiendo “cíclica y astrológicamente” para determinar ciertos acontecimientos planetarios.

En el caso que estamos examinando, o proceso de **INDIVIDUALIZACIÓN** de los hombres-animales de nuestro planeta, se produjo, según se nos dice esotéricamente, la **TERCERA INICIACIÓN DEL LOGOS PLANETARIO Y**, tal como pudimos considerar en una anterior conversación, en tales místicos **HECHOS** intervinieron astrológicamente las poderosas **Constelaciones de SAGITARIO, GÉMINIS y CANCER** y **Potestades planetarias** como las de **JÚPITER, MERCURIO y VENUS**, planetas sagrados entrañablemente vinculados con la evolución kármica de nuestro planeta **TIERRA**. Sin embargo, ningún dato histórico ni prueba alguna de la veracidad de estas afirmaciones puedo aportarles en estas conversaciones. Deberán, por tanto, apelar al supremo dictado de la intuición o bien considerar los hechos mencionados como “hipótesis mentales” dignas de unas sostenidas y profundas meditaciones.

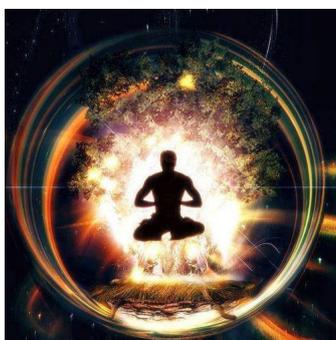
Observemos pues el proceso de nuestro estadio acerca de los **Ángeles solares** y de los **Regentes planetarios** con gran

circunspección, aunque con una mente inmensamente abierta para facilitar el libre curso de la intuición que es, en definitiva, la que debe asesorarnos acerca de la identidad de aquellas posibles realidades.

¿Podremos hacerlo? Yo creo sí y es por tal razón que hemos decidido profundizar en estos temas tan creadoramente místicos y tan absolutamente llenos de vigor espiritual. Como ustedes habrán observado, estamos refiriéndonos principalmente al ser humano en un intento de descubrir las misteriosas Fuentes de su ascendencia cósmica, es decir, de su genealogía mística y espiritual. Esto nos obliga a observar muy atenta y cuidadosamente los datos ocultos que nos suministran los estudios esotéricos, extraídos directamente de aquel infinito CRISOL de conocimientos que llamamos “MEMORIA CÓSMICA DE LA NATURALEZA” o “Registros Akáshicos”, revelados en el transcurso de las edades por los Adeptos de la Jerarquía espiritual y por los grandes Discípulos Mundiales.

El Ángel Solar, centro de interés de nuestra conversación de hoy, es “un Testigo de la Luz y un Servidor del Plan”. La Luz nos la trae como una preciosa ofrenda de su propia vida, que es esencia de aquella misteriosa LUZ que conquistó en un Universo anterior. El Servicio del Plan es parte de “la Obra Solar” y, tal como se nos

dice esotéricamente, los Ángeles Solares volverán quizás de nuevo para dotar a las humanidades del futuro de la SENSIBILIDAD necesaria para desarrollar en su máxima potencia la cualidad infinita del AMOR, sin la cual les sería imposible resistir la tremenda potencia de la VOLUNTAD DINÁMICA del Cosmos, la cual constituirá la Meta evolutiva de nuestro Logos Solar en aquel Universo de Primer RAYO.



— □ EL CUERPO CAUSAL Y EL ÁNGEL SOLAR

El Cuerpo Causal es temporariamente la Morada de nuestro Ángel Solar. Construido con materia mental altamente sensibilizada procedente de nuestras mejores ideaciones y estados de conciencia, aparece ante la percepción del vidente iluminado como un precioso estuche ovalado y transparente delicadamente matizado con todos los colores del arco iris cuyos resplandores se proyectan esplendorosamente por las infinitas

profundidades del plano causal, o nivel de la Mente Superior.

Dentro de tal prodigioso estuche de Luz de indescriptibles irisaciones puede contemplarse al Ángel Solar. Tiene forma humana, aunque de delicados e inexpresables matices y es construida con la sustancia de LUZ que es esencia de su propia Vida de Adepto. Es netamente ANDRÓGINO, como los Ángeles superiores; el aspecto DUAL que representa y caracteriza el SEXO -tal como lo manifiesta el ser humano- fue trascendido completamente hace muchos millones de años.

Su Vida es LUZ, RADIACIÓN y COMPRENSIÓN, y hasta donde nos es posible comprender el alcance del término, es también COMPASIÓN INFINITA.

Si el clarividente que lo observa posee la necesaria y requerida evolución espiritual, podrá observar que del centro del Corazón místico del Ángel Solar, un punto de luz todavía más luminoso que el propio Cuerpo causal, arranca un sutilísimo y brillante hilo de luz que desciende hasta coincidir en el cerebro físico del ser humano, allí donde los tratados esotéricos sitúan la mente humana, es decir, el centro AJNA. Otro asimismo sutilísimo hilo de luz de la misma “sustancia causal” surge del ser humano y viene a coincidir en un esplendoroso punto situado en la gloriosa cabeza del Ángel Solar. Siempre desde el ángulo de vista de la percepción superior y trascendente contempla el vidente iluminado que cada Ángel Solar viene unido así a un ser humano por una doble corriente de energía, la que produce efusión de LUZ

y determina Inteligencia y la del AMOR universal que confiere Compasión y Sabiduría. Tal enlace magnético nos da misteriosamente la clave del término “SACRIFICIO” asignado al Ángel Solar.

Podemos tener un vislumbre de la magnitud de tal Sacrificio intentando comprender cómo un ADEPTO, un Señor que procede del NIRVANA, enlaza Su Vida Cósmica con la pequeña alma evolucionante de un ser humano con la sagrada misión de elevarle de su anterior condición animal a las más elevadas cumbres de la espiritualidad, dotándola de luz y de conciencia individualizada para que en forma consciente y voluntaria pueda acceder a las excelsas regiones de la Vida íntima de la propia DIVINIDAD. Si los cálculos históricos del tiempo son ciertos -tal como asegura la ciencia esotérica- podemos decir que hace unos dieciocho millones de años que PROMETEO, el Dador de la Luz, está voluntariamente enlazado o encadenado al ser humano, a la humanidad como un todo. Durante el transcurso las edades fueron muchos los hijos de los hombres dentro de las distintas razas en evolución que conquistaron la Luz, se convirtieron en inmortales y revivieron en sí mismos la leyenda de PROMETEO, capacitándose para propagar la Luz e infundir Amor.

Son algunos de los Adeptos de nuestra Jerarquía planetaria, cuya fe en el trabajo creador y en las disciplinas de Sus Vidas les ubicó un día en el Sendero de Renuncia en el que se adueñaron del secreto del tiempo y de las Leyes de Reencarnación y de Karma, convirtiéndose progresivamente en Testigos de la Luz y en Servidores del Plan. Tales Adeptos fueron los que libertaron a los PROMETEOS DEL COSMOS, a los Ángeles Solares que estaban unidos a Sus Vidas, haciéndoles retornar “...cumplida su misión de amor y de sacrificio” al seno creador del Padre, o Nirvana de procedencia, después de haberles ayudado a destruir las sutilísimas ataduras del Cuerpo Causal.

Quizás pensarán ustedes que les presento la idea de liberación del Alma solar, o Yo superior, de manera muy diferente a la que nos transmitieron los Tratados esotéricos del pasado. Sin embargo, esta forma aparentemente distinta no contradice en manera alguna aquellas grandes verdades esotéricas transmitidas, sino que les presta un carácter psicológico de importancia trascendente. Les ruego, por tanto, que observen cuidadosamente la analogía y traten de relacionar las ideas conocidas acerca del Yo superior y de sus vehículos de expresión en los tres mundos, con la idea del Ángel Solar y de su vinculación esotérica y espiritual con el ser humano, así como la de la Super Alma Universal con respecto a la humanidad como un todo. Tendrán así una idea más completa acerca de las Leyes de Fraternidad que rigen nuestro Sistema Solar y las vinculaciones de Amor del Logos con el entero Sistema Universal.

La Solidaridad de los Mundos y la armónica relación entre sí obedecen a aquellas Leyes, siendo la unidad espiritual y el sentimiento de cooperación y participación, los objetivos básicos de aquella Fraternidad Mística de la que surgen los mundos y los sistemas Solares en eterna y cíclica expansión.



-□ EL PROCESO DE REDENCIÓN LOGOICA -

Queda todavía un punto que dilucidar con respecto a cuanto hemos dicho en nuestra conversación de hoy y es el lugar especial y prominente de la Mónada espiritual, el Espíritu humano, durante el larguísimo proceso de unificación del alma humana con el Ángel solar. El Espíritu, una chispa perenne del Fuego creador de la Divinidad, ha permanecido serenamente inmutable a través de las edades ubicado en las indescriptibles zonas del Plano Monádico, su Morada Celestial, viviendo el estado puro de NIRVANA que es esencia de la propia Divinidad.

Desde el principio de los tiempos se limitó, de acuerdo con la Ley de Karma a la que el propio LOGOS se sujeta, a enviar un destello de su Vida a los mundos inferiores, atravesando los estratos de esencia elemental y revistiéndose de formas sutilísimas y cualificadas de éter, hasta llegar a aquellos niveles en donde el éter ha llegado a su más alto grado de condensación, es decir, en el Reino mineral, allí en donde el Espíritu -tal como decía Mme. BLAVATSKY- ha alcanzado su grado máximo de condensación o materialización. Ahí, en este Reino, se inicia la lenta, difícil y dolorosa ascensión “hacia arriba” a la búsqueda de la Patria Celestial o Nirvana monádico, del Paraíso Perdido al que se refirió MILTON. Bien, ustedes se preguntarán el por qué de este proceso de condensación o solidificación de las energías del Espíritu y del por qué la Mónada, que es perfecta en esencia, tiene que

descender a los bajos niveles del Sistema Solar habiendo alcanzado un bien merecido Nirvana, producto de anteriores esfuerzos universales y de situaciones kármicas trascendidas.

Podríamos analizar el proceso desde el ángulo de vista de la Ley de Redención de la Sustancia y también del Karma que vincula la Vida del Logos Solar a todas y cada una de las partículas de Vida que llenan el Universo. Siendo el Karma del Logos su propio Universo y una emanación directa de Sus cualidades de Vida en los distintos niveles de expresión solar, es obvio suponer que “el descenso del Espíritu a la Materia” y la ulterior “ascensión de la Materia al Espíritu”, obedecen al rigor de estas Leyes redentoras de la Sustancia material de la que está compuesto el Universo físico de manifestación,- siendo el objetivo de las mismas convertir en luz y radiación cada una de las partículas de aquella Sustancia material vivificada por las cualidades creativas del Logos y de las cuales las Mónadas espirituales, en sus distintos Rayos y niveles de expresión, se apropiaron un día para fines redentores. Así, de esta manera, va extinguiéndose el Karma universal en el misterioso Centro creador del Logos.

Sin embargo, el proceso de ascensión de las chispas de la vida logoica infundidas en las Mónadas espirituales y convertidas en “almas en evolución” es larguísimo, abarcando cómputos de tiempo realmente sobrecogedores. Siendo el objetivo supremo del Logos la redención del Universo en donde “extingue Su Karma personal” -dicho esto con toda reverencia- moviliza todas las energías y fuerzas de que dispone en Su formidable Esquema de Evolución para “acelerar” este proceso redentor. Ahí, en esta idea, se halla precisamente la clave de “la Venida de los Ángeles Solares”, un misterio que sólo puede ser descubierto siguiendo en todo su rigor y máxima profundidad el principio de la analogía hermética. Así, cuando anteriormente me referí al clamor

invocativo que se elevó un día del Alma grupo animal exigiendo un alma humana y a la consecuente respuesta del Logos solar, aludí en forma muy directa a ese Misterio de Redención y de Ascensión. La aceleración de este proceso tuvo en los Ángeles Solares, los PROMETEOS del COSMOS, a sus máximos intérpretes y responsables agentes de vinculación.

Según se nos dice ocultamente los Ángeles solares constituyen los Pétalos del Sacrificio dentro del Corazón de la Divinidad y, tal como es de ley en sus vidas, se sacrifican edad tras edad, ciclo tras ciclo, ayudando al fatigado peregrino monádico en el lento y doloroso camino de la Redención. Aún moviéndose dentro de unas fronteras o círculos infranqueables impuestas por el Señor del Universo delimitando perfectamente el Alfa y Omega de su destino trascendente, los Ángeles solares son enteramente libres por su condición de Adeptos de aceptar o de rechazar el Sacrificio que les aleja del NIRVANA. Sin embargo se sacrifican y lo hacen con “gozosa complacencia” -tal como puede leerse en algunos tratados profundamente místicos del pasado porque la esencia de sus vidas es Fraternidad y dentro de nuestro Universo de segundo Rayo no existe fraternidad sin una etapa preliminar de sacrificio.

De esta Fraternidad, que cada Logos planetario interpreta y revela de acuerdo con su tipo de Rayo y grado de evolución cósmica, arrancan las líneas fundamentales de relación y ambiente social de los Dioses. Y es inducido por este Espíritu de Fraternidad que nuestro gran Hermano, el Señor BUDA, desciende año tras año a la Tierra durante el Festival místico de Wesak para ayudar a la humanidad a despertar a la vida espiritual y aportarles un hálito de aquella omnipotente Luz de la que emana la Fraternidad y gula el proceso infinito de la expansión cósmica.

La manera como los Ángeles Solares realizan esta misión de Amor y de Sacrificio depende de la Ley universal de los Ciclos y

de la participación activa de los Grandes Seres Cósmicos vinculados misteriosamente con la evolución de nuestro Sistema Solar por lazos kármicos que escapan a la penetración y entendimiento de los más profundos pensadores de la Raza. Esta idea, por tanto, no debe constituir para nosotros materia de especulación mental... Se trata de un Misterio iniciático de la más elevada trascendencia.

Pregunta: Los Ángeles Solares... ¿pertenecen a nuestro Universo o son Entidades espirituales de otros Universos u otras Galaxias?

Respuesta: Los Ángeles Solares a los cuales hacemos referencia pertenecen a nuestro Sistema Solar. Según se nos dice ocultamente su Cielo o su Nirvana se halla ubicado en ciertas misteriosas zonas dentro del Chakra Cardíaco de la Divinidad, constituyendo parte de la sustancia que emana de sus pétalos de Amor y de Sacrificio. Y ahí se halla naturalmente un misterio actualmente indescifrable para nosotros. Pero, si nos atenemos a la analogía, deberemos admitir la existencia de Ángeles Solares, Dhyanes del Fuego o Hijos de la Mente en todos los demás Universos de segundo Rayo y Sistemas Cósmicos con la misión definida de “redimir la sustancia material teñida de karma” e infundir alma individual a todas las unidades de conciencia que

han llegado a cierto punto de integración espiritual.

Pregunta: ¿Qué entiende usted por Redención, psicológicamente hablando?

Respuesta: La Redención, un término eminentemente místico pero de incalculables motivaciones psicológicas, indica siempre “infiltración de luz en la conciencia”, se a cual sea el nivel en donde evolucione o se manifieste. Podemos referirnos incluso a los Reinos inferiores al humano de acuerdo con este sentido de redención. Hoy nos hemos referido concretamente a los Ángeles Solares, simbólicamente representados en la leyenda de PROMETEO, como el infundidor de luz en el ser humano, aquella luz arrebatada a los Dioses del Olimpo y que constituye la esencia de sus propias vidas y el principio de redención del alma humana la cual, a su vez, arrastra dentro de esta infinita corriente de redención a todos los elementos sustanciales que constituyen la materia de sus vehículos expresivos, pero podemos referirnos también, y ahí reside precisamente el secreto de la analogía, a aquellos PROMETEOS, humildes y desconocidos de los que no se ha hablado todavía quizás en los tratados esotéricos, que se sacrifican por evoluciones infinitamente inferiores a la humana, acelerando con su sacrificio el proceso de su evolución o redención.

Hay que examinar muy crítica y profundamente estas ideas dándose cuenta de que “redención”, o aportación de luz, es una Ley universal a la que deben sujetarse todos los Logos creadores. Así, ningún elemento constitutivo de la Naturaleza, sea cual sea su evolución espiritual, puede sustraerse a la misma. Démonos cuenta asimismo de que todos los seres y todas las cosas creadas llevan su propia reserva de luz, la cual provee a las necesidades redentoras que corresponden a su evolución natural, y que esta luz puede ser intensificada al extremo de producir el fenómeno de “redención” o, utilizando un término científico, de radioactividad. Tal como se nos dice ocultamente incluso las sombras contienen luz aun cuando no sea perceptible a los limitados sentidos físicos y la redención de esta luz constituirá a su debido tiempo una trascendente conquista de la ciencia humana.

Redimir la luz contenida en las sombras constituye el sentido creador de cualquier Logos, teniendo en cuenta muy esotéricamente, que lo que llamamos Karma y constituye la sustancia natural que Cualifica la vida psicológica de cualquier Divinidad creadora, puede ser considerada una especie de “sombra” cuya luz o cualidad debe ser liberada o redimida.

Pregunta: ¿Representan los Ángeles Solares la quinta esencia de la evolución humana?

Respuesta: Los Ángeles Solares son perfectos en su esencia y expresión, al menos desde el ángulo de vista de nuestra vida humana. Su perfección viene de muy lejos, concretamente de un Universo anterior al actual -tal como podemos leer en ciertos pasajes de "LA DOCTRINA SECRETA" de Mme. Blavatsky. Están, por tanto, muy por encima de toda idea del hombre acerca de la perfección. Pero sí podemos asegurar que ellos nos tienden constantemente sus manos amigas para que podamos ascender a niveles cada vez más elevados de nuestra espiral evolutiva. Creo que ésta es la idea principal y la que contiene un significado más realmente práctico para nosotros.

Pregunta: Según usted existe una participación consciente en la evolución de los mundos y que éstos son solidarios desde el ángulo de vista de la redención. Le pregunto entonces. ¿Qué opina usted sobre esta idea tan extendida actualmente acerca de los extraterrestres y de sus visitas a la Tierra?

Respuesta: Mi opinión particular, después de ciertas experiencias de carácter espiritual, es que tales contactos han existido siempre. Los extraterrestres a los que yo denomino los PROMETEOS DEL

COSMOS, es decir, los Ángeles Solares, pertenecen a unas dimensiones superiores a las que se supone son las zonas de procedencia de los extraterrestres que visitan nuestro mundo. Para medir tales dimensiones nuestra ciencia actual carece de medida ya que se desplazan utilizando el vehículo de la conciencia y no aparato alguno de traslación espacial. Para ciertos tipos de conciencia, singularmente las que provienen del plano causal de nuestro planeta, no existen prácticamente ni el espacio ni el tiempo. Ahora bien, usted ha pedido mi opinión y voy a brindársela con toda lealtad y sinceridad. Creo que muchas de las ideas sustentadas acerca de los “extraterrestres” son de carácter muy infantil y a menudo llenas de las ilusiones con que los seres humanos suelen matizar aquello que prácticamente se halla fuera de su alcance o de su percepción natural y objetiva. Hoy día la Ciencia de la Ufología, que trata de explicarse el hecho de “las visitas de los extraterrestres”, enfrenta y examina el asunto de manera muy superficial y se limita a estudiar contactos meramente físicos, sin profundizar el aspecto psicológico o espiritual. Creo que los estudiosos de esta Ciencia deberían iniciar sus investigaciones basándose en las leyes esotéricas u ocultas de la vida y reconocer desde un buen principio que existe una FRATERNIDAD CÓSMICA a la que nunca se hace referencia, así como un principio de redención que hace que los mundos sean realmente solidarios. ¿Por qué, pues, en vez de especular sobre seres hipotéticos provenientes del espacio exterior no se preocupan por estudiar la grandeza espiritual de aquella indescriptible Jerarquía Oculta que dirige los destinos de nuestro mundo?

Evitaríanse así el peligro de las ilusiones astrales -más frecuentes de lo que realmente se piensa- y que son tan comunes a nuestra humanidad, las cuales distorsionan las más sublimes realidades hundiéndolas o desprestigiándolas en las nebulosidades de la ignorancia o de la fantasía. Recuerde usted que en nuestra conversación de hoy les he hablado de dos visitas

de “extraterrestres” muy concretas y definidas por parte de Entidades espirituales de la más elevada trascendencia, como son por ejemplo la de SANAT KUMARA, el Señor de nuestro mundo, procedente de la Cadena evolutiva de Venus y la de los Ángeles Solares provenientes del Corazón místico del Sol... Como verá, no niego en absoluto las visitas de extraterrestres, sino que trato de dignificar hasta donde me sea posible esta idea añadiéndole un carácter profundamente esotérico y espiritual a las aportaciones científicas.

Pregunta: Analizando el símbolo de PROMETEO que usted ha puesto como ejemplo de Redención y Sacrificio, creo recordar que usted dijo que Júpiter o los Dioses del OLIMPO le castigaron a permanecer encadenado a una roca en donde los buitres devoraban sus entrañas. ¿Tiene esta imagen alguna relación con a actividad simbólica de PROMETEO, como Alma humana?

Respuesta: Sí, la tiene, y muy profunda, si tenemos en cuenta que la más dura de las luchas y la más sacrificada actividad del Alma humana se relaciona con los bajos niveles del plano astral, o “kuruksetra”, cuyo enlace magnético con el cuerpo físico se halla en la región del bazo, técnicamente en sus entrañas, y del plexo solar. El trabajo del alma humana, asistida por PROMETEO, el Ángel Solar, es elevar las energías de estos dos centros inferiores en dirección a la región de los centros etéricos del corazón y de la garganta, para redimir así todo el contenido emocional del plexo solar y para liberar también las energías pránicas contenidas en el centro sacro, en la región del bazo. Todas las mitologías y todos los símbolos tienen en sus imágenes reflejos de augusta verdad si sabemos interpretarlos.

Vicente Beltrán Anglada □

**AN,ANASHA,AM
AMOR Y LUZ 441**



**LA INTERCONEXION ARCOIRIS
ARCÁNGEL CHAMUEL www.lainterconexionarcoiris.com
CONCIENCIA CRISTAL ARCOIRIS EN ACCION**